



MATERIA:
PSICOLOGÍA EVOLUTIVA

NOMBRE:
María del Rosario Juárez Salazar

LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA

7o. CUATRIMESTRE



• ADULTEZ TEMPRANA

(TOMANDO EN CUENTA LOS ASPECTOS FÍSICOS, COGNOSCITIVOS Y PSICOSOCIAL).

En consecuencia, algunos científicos del desarrollo sugieren que, para la mayoría de la gente joven en las sociedades industrializadas, el periodo entre los 18 o 19 años hasta los 25 o 29 años se ha convertido en una etapa distinta del curso de la vida, la adultez emergente. Se trata de una etapa exploratoria, una época de posibilidades, una oportunidad para probar nuevas y diferentes formas de vida. En esencia, es un periodo durante el cual la gente joven ya no es adolescente, pero todavía no se han asentado en los roles adultos. Aunque la incertidumbre y la confusión que puede marcar este proceso puede ser muy angustiante, la mayoría de las personas jóvenes tienen una visión positiva de su futuro y esperan su vida adulta.

Periodo de transición que se desarrolla entre la adolescencia y la adultez que suele encontrarse en los países industrializados.

En la actualidad, para mucha gente joven, la adultez emergente es una época de experimentación antes de asumir los roles y responsabilidades de los adultos. Un joven, hombre o mujer, puede conseguir un trabajo, un apartamento y disfrutar de la soltería. Un matrimonio joven puede mudarse con los padres mientras terminan la escuela o empiezan de nuevo después de perder el trabajo. Las tareas tradicionales del desarrollo, como encontrar un trabajo estable y desarrollar una relación romántica de largo plazo, pueden ser pospuestas hasta los treinta e incluso más tarde.



En los caminos hacia la edad adulta influyen factores como el género, capacidades académicas, primeras actitudes hacia la educación, raza y origen étnico, expectativas al final de la adolescencia y clase social. Cada vez es más común que los adultos emergentes de los dos sexos continúen sus estudios y demoren la paternidad (Osgood, Ruth, Eccles, Jacobs y Barber, 2005), decisiones que, normalmente, son determinantes para la prosperidad futura en el trabajo (Sandefur, Eggerling-Boeck y Park, 2005), así como para el bienestar en general.

• ADULTEZ MEDIA

(TOMANDO EN CUENTA LOS ASPECTOS FÍSICOS, COGNOSCITIVOS Y PSICOSOCIAL).

El término mitad de la vida, apareció en el diccionario en 1895 (Lachman, 2004) cuando la esperanza de vida comenzó a ampliarse. En la actualidad, en las sociedades industriales, la adultez mediana se considera una etapa distinta de la vida, con sus normas y papeles sociales, oportunidades y dificultades.

Definimos adultez media, en términos cronológicos, como la etapa entre los 40 y 65 años de edad, pero esta definición es arbitraria. No hay un consenso sobre cuándo empieza o termina ni sobre hechos biológicos o sociales que determinen sus límites.



Con los avances en los ámbitos de salud y duración de la vida, se elevan los límites superiores subjetivos de la edad media (Lachman, 2001, 2004). Una tercera parte de los adultos estadounidenses en sus setenta y la mitad de quienes tienen entre 65 y 69 años se consideran de edad media (National Council on Aging, 2000). En cambio, entre las personas de posición socioeconómica baja, los puntos inicial y final de edad media se establecen antes, quizá por la mala salud o las transiciones tempranas del retiro y el nacimiento de los nietos.



Las personas de edad media que realizan un trabajo complejo tienden a mostrar un desempeño cognoscitivo más sólido que sus pares.

Los científicos del desarrollo consideran de distintas formas el curso del desarrollo psicosocial en la mitad de la vida. Examinan de manera objetiva las trayectorias o caminos como la búsqueda de una carrera por parte de la esposa y madre una vez tradicionales; pero estudian de manera subjetiva la forma en que la gente construye su identidad y la estructura de su vida (Moen y Wethington, 1999).

El desarrollo en los años medios debe considerarse desde una perspectiva que abarque todo el ciclo de vida, pero los primeros patrones determinan por necesidad los patrones posteriores (Lachman y James, 1997), y existen diferencias entre la edad media temprana y la tardía. Sólo compare las preocupaciones características de una persona de 40 años con las de otra de 60. Por supuesto, en la actualidad es difícil afirmar que el curso de la vida, de existir, es típico. A los 40 algunas personas se convierten en padres por primera vez, mientras que otras se convierten en abuelos. A los 50, algunos individuos inician nuevas carreras, mientras que otros están a punto de retirarse o ya lo han hecho.

• ADULTEZ TARDIA

(TOMANDO EN CUENTA LOS ASPECTOS FÍSICOS, COGNOSCITIVOS Y PSICOSOCIAL).



En la actualidad, los esfuerzos por combatir la discriminación por edad conocida como "viejismo" (el prejuicio o discriminación por edad) rinden frutos gracias a la creciente notoriedad de adultos mayores sanos y activos. Los informes sobre triunfadores mayores aparecen con frecuencia en los medios.

En Japón, la vejez es un símbolo de estatus; es común que a los viajeros que se registran en los hoteles se les pregunte su edad para asegurarse de que recibirán la deferencia apropiada. En contraste, en Estados Unidos el envejecimiento por lo general se considera indeseable. En las investigaciones, los estereotipos sobre la vejez que han aparecido de manera más sistemática es que, aunque por lo regular se percibe a las personas viejas como cálidas y cariñosas, son incompetentes y de bajo estatus (Cuddy, Norton y Fiske, 2005). Esos estereotipos sobre el envejecimiento, internalizados en la juventud y reforzados por décadas de actitudes sociales, pueden convertirse en estereotipos personales, que a nivel inconsciente afectan las expectativas de la gente mayor acerca de su conducta y a menudo actúan como profecías que se autorrealizan.

En la televisión es cada vez más inusual que se presente a los ancianos como personas decrepitas e indefensas y, en cambio, con más frecuencia se les describe como personas sensatas, respetadas y sabias, un cambio que puede ser importante en la reducción de los estereotipos negativos acerca de los ancianos.

La población global está en proceso de envejecimiento. En el año 2008, casi 56 millones de personas en todo el mundo tenían 65 años o más y el aumento neto anual es de más de 870 000 cada mes. Se estima que, en el año 2040, la población total de ese grupo de edad ascenderá a 1.3 billones de miembros. Se estima que dentro de 10 años, la cantidad de personas de 65 años en adelante sobrepasará por primera vez a la de los niños de cinco años y menos.



La vejez y el crecimiento, dijo, implican una “contradicción de términos” (Friedan, 1993, p. 23). Skinner no era el único que pensaba de esa manera. Sin embargo, casi tres décadas después, la adultez tardía cada vez se es más reconocida como un tiempo de crecimiento potencial.

Los teóricos consideraran la adultez tardía como una etapa del desarrollo con sus propios problemas y tareas específicas.

Es la época en que la gente puede reexaminar su vida, resolver los asuntos inconclusos y decidir cómo canalizar mejor sus energías y pasar mejor los días, meses o años que les quedan. Algunos desean dejar un legado para sus nietos o para el mundo, transmitir los frutos de su experiencia, o justificar el sentido de su vida.

